

● NOVELA

★ NINO PALUMBO: EL PUBLICANO.
Santiago de Chile, Editorial Pomaire,
1962, 278 pp.

Cuesta creer que esta novela haya obtenido un Primer Premio, llámese o no "*Deleda*"; y que el jurado le haya dado un espaldarazo que quiso ser consagratorio, llamándola en su informe "*fuerte, amarga y dramática*", y encareciendo su "*amplio y profundo acento de humanidad*". Apenas si puede aceptarse la "*singular limpidez*" (otros le llamarían "*indigencia*") de su técnica y su muy relativa —y barata— "*tensión narrativa*". La verdad es que el autor sólo se propone emocionar con la historia de un honrado recaudador de impuestos que un día, apremiado por la pobreza, por las penurias de sus hijos, y por la fatigada reconvencción de su mujer, incurre en delito, y termina estafado por su abogado y expulsado de su empleo. El autor (cuarenta y dos años, nacido en Bari, estudioso de Filología e Historia

guense, por Los monjes de San Jeronimo; el de poesía a Ali Lameda, venezolano, por El gran cacique; el de teatro fue compartido por Osvaldo Dragún, con Milagro en el Mercado, y Jorge Ibarquengoitia, mexicano, por El atentado; el de ensayo correspondió a Gumersindo Martínez Amengual, por su estudio Subdesarrollo y revolución en Latinoamérica.

de la Lengua Italiana, periodista, autor de otra novela, de varios cuentos y obras radiales) no quiere saber nada de sutilezas de técnica o psicología, ni ofrece o insinúa ninguna clase de trasfondo al dramón que cuenta con minucioso detalle, atento siempre —podría llamarse su virtud— al interés más superficial del lector por saber lo que pasa. Hasta que Tranifilo se convence de que no tiene escapatoria. Y entoces: “—¡Mis hijos! —suspiró, y se sentó en el primer tramo de la escalera”. Con lo que termina la novela.